

LAS TRANSFORMACIONES DEL ESPACIO SOCIAL EN EL CRECIMIENTO RECIENTE DE LA CIUDAD DE LA CORUÑA

Por: Montserrat VILLARINO PEREZ

Rafael RODRIGUEZ MARTINEZ-CONDE

Miguel RODRIGUEZ CUDEIRO

Universidad de Santiago.

Pedro ARMAS DIEGUEZ

Universidad Complutense de Madrid.

I. INTRODUCCION

En fechas recientes hemos acometido en otro trabajo (RODRIGUEZ MARTINEZ-CONDE et al.) el estudio del espacio social de la ciudad de La Coruña. Por consiguiente, la investigación que ahora presentamos se puede considerar como una profundización en los elementos y factores constitutivos de dicho espacio urbano (1), así como en qué medida los hechos aquí presentados se ajustan o desvían de los modelos y los paradigmas existentes. Huelga, por tanto, decir que las fuentes utilizadas son las mismas que las de entonces -el Padrón Municipal de habitantes de los años 1975, 1981 y 1986, con sus correspondientes modificaciones- y que las técnicas de análisis empleadas constituyen una continuación de las anteriores. Sin embargo ahora introducimos algunos elementos de análisis nuevos, al igual que relaciones de factores o variables que contribuyen, decisivamente, a ajustar nuestras afirmaciones. Tales variables fueron la vivienda (2), precio del suelo (3).

De igual modo, el ajuste a los modelos existentes nos ha llevado a confrontar los resultados de nuestra ciudad con los clásicos y conocidos modelos de BURGESS (1925), HOYT (1939), y los de gradientes de HURD (1924), ALONSO (1964), RATCLIFF (1949) y BERRY (1959).

II. METODOLOGIA

Como decíamos, con anterioridad nos hemos ocupado de la configuración del espacio social de La Coruña. Se trataba entonces de una primera aproximación. Ahora hemos descendido en la escala espacial, de tal modo que en vez de tratar "unidades" hemos trabajado a escala de "barrio". A ellos hemos llegado fundamentalmente basándonos en dos hechos: en primer lugar, el conocimiento directo, empírico, que tenemos de una ciudad "vívida", y de otro el análisis del sentido de pertenencia de sus habitantes.

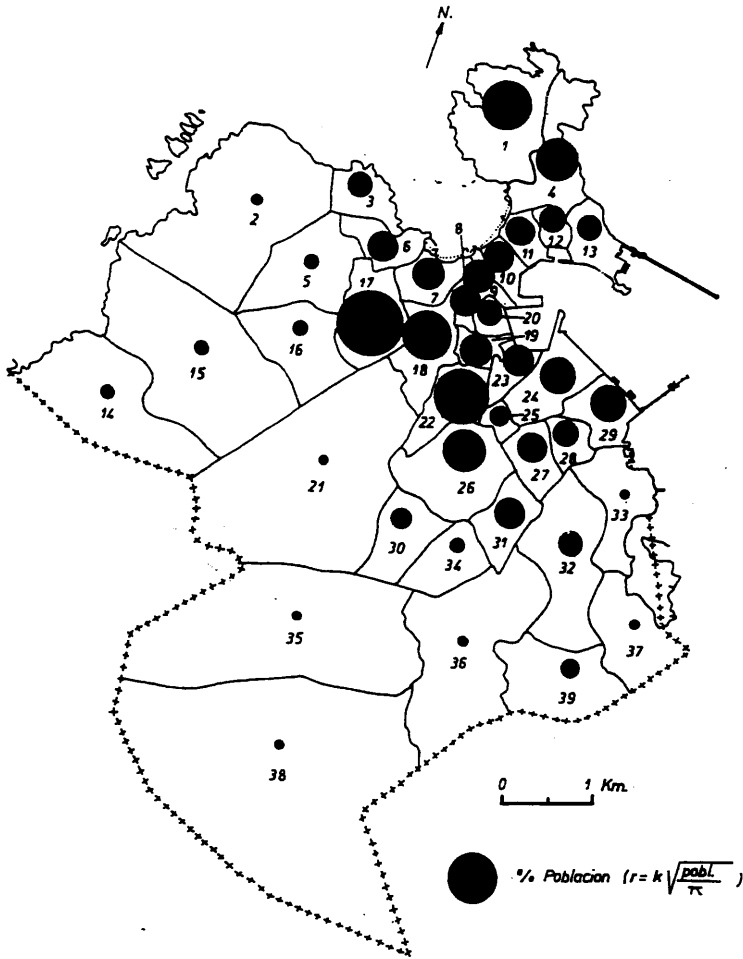
Quizá en este segundo aspecto nuestro interés por analizar la ciudad nos haya llevado a establecer, en algunos casos, unidades espaciales excesivamente pequeñas y en otros a considerar como "barrios" lo que son simplemente núcleos rurales más o menos aislados aunque próximos a la ciudad (Fig. 1).

Hay un hecho de capital importancia que distorsiona cualquier tipo de ajuste a los modelos teóricos de distribución, y que deriva, sencillamente, de la configuración de la ciudad. En efecto, la ciudad de La Coruña se sitúa sobre un tómbolo lo que lleva a una distribución espacial en tres unidades, si bien éstas no presenten gran homogeneidad, como son: el peñasco rocoso sobre el que se asienta la ciudad originaria -la **Ciudad Vieja**-, y el istmo arenoso que lo une a tierra firme -la **Pescadería**- y la expansión sobre la tierra firme -ensanches y zonas de crecimiento-. Es decir estamos ante un espacio muy poco homogéneo por lo que cualquier intento de ajuste a los modelos existentes resulta, evidentemente, distorsionado, pues sus límites marítimos proyectan el crecimiento de la ciudad hacia el S., es decir, hacia tierra firme. Pero sucede que aquí el espacio tampoco es homogéneo pues está accidentado por elevaciones y promontorios que indujeron a la ciudad a iniciar su crecimiento por las zonas más bajas y abrigadas -en torno a la bahía- y, en un estadio ulterior, se inicia la expansión por las zonas más montañosas

Vistas así las cosas cabría preguntarse si el modelo de desarrollo o de crecimiento coruñés se ajusta a alguno de los paradigmas existentes en los análisis espaciales urbanos. Para ello, sucesivamente, planteamos diferentes modelos de análisis, empezando por la zonación de Burgess y siguiendo por la sectorialización de Hoyt y, finalmente, los gradientes de densidad.

La aplicación del modelo de Burgess, en general, plantea una dificultad de difícil solución y que deriva de la disposición que ofrece la situación de la ciudad al no tratarse de un espacio llano homogéneo, antes bien al contrario, es decir, la ciudad, como vimos, se asienta sobre una península y ha crecido, fundamentalmente, en dirección hacia tierra firme, elevándose de modo paulatino su topografía. Obviamente con estas condiciones la aplicabilidad del modelo resulta, cuando menos, dificultosa y poco clara. No obstante, establecimos aureolas cada 500 m. a partir de un centro teórico que puede considerarse el "centro" de la ciudad, situado en lo que, localmente, se conoce como "el Obelisco". Evidentemente hay una variación centro-periferia pero al incluir dentro de cada aureola espacios tan diversos y establecer la media de ellos para cada una, la distorsión o alejamiento de la realidad es palpable pues aparecen espacios de fuerte densidad de población, donde prácticamente son espacios deshabitados.

FIGURA 1



- | | | |
|-------------------------------|------------------------------|-------------------------------|
| 1. Monte Alto | 14. Nostión | 27. Santa Maria de Oza |
| 2. El Portiño | 15. Bens | 28. Castrillón-Montiño |
| 3. Labañou-S. Roque de Afuera | 16. Ventorrillo | 29. Los Castros |
| 4. La Torre | 17. Agra del Orzán-Peruleiro | 30. El Birloque-S.C. de Viñas |
| 5. San Pedro de Visma | 18. Santa Margarita | 31. Barrio de las Flores |
| 6. Gran Canaria | 19. Santa Lucía | 32. Eiris |
| 7. 2ª Ensanche-Riazor | 20. 1ª Ensanche-2ª parte | 33. Las Jubias-Casablanca |
| 8. Juan Flórez | 21. La Grela | 34. Somezo |
| 9. 1ª Ensanche-1ª parte | 22. Las Mallos | 35. Mesairo |
| 10. Pescadería-3ª parte | 23. Cuatro Caminos | 36. Elviña |
| 11. Pescadería-2ª parte | 24. La Gaiteira | 37. Puente del Pasaje |
| 12. Pescadería-1ª parte | 25. Monelos | 38. Feáns |
| 13. Ciudad Vieja | 26. Polígono de Elviña | 39. Palavea |

PORCENTAJE DE POBLACIÓN DE CADA BARRIO SOBRE EL TOTAL DE LA CIUDAD DE LA CORUÑA

Algo parecido, pero más ajustado a la realidad, nos sucede con el modelo de Hoyt, además de que al tratarse de un espacio de tan reducidas dimensiones la misma constitución de sectores resulta problemática. En consecuencia, nos inclinamos por aplicar un modelo mixto que participase del de Burgess, por las aureolas, y del de Hoyt, por la división sectorial del espacio a partir de los principales ejes de comunicación que acceden a la ciudad, dando como resultado la aparición de tres sectores en tierra firme y un cuarto correspondiente al espacio de la ciudad situado en la parte peninsular. En este supuesto, los resultados han sido más satisfactorios en cuanto que señalan las tendencias de crecimiento espacial, pero sin que se den los supuestos teóricos que Hoyt planteó.

Finalmente, las curvas de gradientes son quizá las que mejor se ajustan a los modelos de distribución, las que señalan posiblemente con mayor claridad los hechos, siendo lo más significativo las rupturas y cambios de la pendiente desde el centro hacia la periferia.

Teniendo en cuenta que, en principio, el centro de la ciudad es el área más densamente poblada y que, a partir de éste hay un paulatino descenso de la densidad de población, estos datos nos señalan el evidente proceso de desplazamiento de ese centro hasta unos valores que lo homogeneizan con el área de expansión inmediata. Sin embargo este proceso no ha llevado a un extraordinario vaciamiento de la ciudad tradicional debido, en este caso, a que frente a los movimientos de población hacia otras áreas de la ciudad (polígonos residenciales, subcentros) existe una tendencia en sentido contrario, es decir, La Coruña tradicional sigue siendo un espacio valorado desde el punto de vista residencial y determinados niveles sociales prefieren este espacio para vivir. Este movimiento no se muestra con mayor dinamismo tanto por la escasez de suelo, y por consiguiente por su elevado coste, como por las trabas legislativas a la hora de remodelar edificios (4). En definitiva la ciudad tradicional sigue teniendo importancia por su función residencial, e incluso es posible que, en un futuro inmediato, este proceso tenga un mayor reflejo en la transformación de ese espacio.

Unido a lo anterior no puede prescindirse, en absoluto del proceso histórico de crecimiento de la ciudad. La Coruña está encerrada en sus límites hasta la década de los años 50 y será a partir de la siguiente cuando inicie su claro proceso de expansión que conlleva tanto un crecimiento espacial como un incremento demográfico, fruto de la inmigración del campo a la ciudad.

Finalmente, cabe señalar la dinámica del crecimiento en sí y las direcciones que éste adopta. Nos estamos refiriendo al proceso de expansión desde la "ciudad vieja" hacia tierra firme, obviando, por sus condiciones inhóspitas de entonces el espacio comprendido entre ella y el extremo de la península (Torre de Hércules), de tal modo que desde antiguo lo que hoy son Las Atochas, La Torre, Santo Tomás, Monte Alto eran considerados barrios periféricos y, en efecto como consecuencia del crecimiento en dirección

contraria y el sucesivo desplazamiento del centro de la ciudad, cada vez tuvieron una más clara caracterización de área periférica.

En resumen, pues, a comienzos de los años 60 la ciudad de La Coruña se reducía, aproximadamente, a lo que en el presente se corresponde con la ciudad histórica (Ciudad Vieja-Pescadería) y los ensanches (sectores de Linares Rivas-Juan Flórez y Riazor). Hacia el interior los límites venían impuestos por lo que hoy conocemos como el Paseo de los Puentes - Santa Margarita (es decir no había comenzado el crecimiento del Agra del Orzán). Al otro lado de la Avenida de Finisterre aparece ya más o menos definido el Grupo de La Sagrada Familia y el barrio de Los Mallos. Se trata, por consiguiente de un desarrollo en torno al puerto y a las vías de acceso de aquel entonces, de tal modo que aparecen más o menos configurados los conjuntos de Cuatro Caminos-La Gaitera y en menor medida Los Castros. Finalmente en dirección de la Torre de Hércules los límites coincidían aproximadamente con Zalaeta y Las Atochas. Se trata, pues, de un espacio reducido y en el que la mayoría de la población era originaria de la ciudad y la inmigración se dirigía fundamentalmente hacia los barrios de La Torre-Monte Alto y Los Mallos, es decir, nuevos barrios que se adosan a la ciudad tradicional.

Por lo tanto en el momento actual asistimos a una etapa expansiva de la ciudad de La Coruña en la que lo más notable es el crecimiento espacial de la misma, de tal modo que el espacio edificable coruñés está llegando a un estadio de agotamiento que induce al crecimiento de la ciudad sobre los municipios limítrofes.

III. LA ESTRUCTURA DEL ESPACIO URBANO

La ciudad experimenta un crecimiento notable desde 1960 hasta 1975, de tal modo que su proyección espacial aparece sensiblemente modificada respecto de las pautas de comportamiento existentes hasta entonces. Ello es debido a varios factores y procesos, cuya enumeración es la siguiente:

1º) Expansión de la ciudad. En la década de los años 60 la ciudad se expande como consecuencia del flujo inmigratorio. Nuevas formas -nuevas unidades- van a acoger este crecimiento, de tal modo que a lo largo de esos 15 años se configura una corona interior (barrios del Agra del Orzán y de Los Mallos) que acogerá, fundamentalmente, a la población inmigrante. Sus características se asocian a las de cualquier área de crecimiento reciente, en donde el flujo de población ha ido por delante del planeamiento.

2º) Paralelamente a este proceso, se da una actuación, diríamos que puntual, sobre los ensanches de comienzos de siglo y recientes, de tal modo que se asiste a una remodelación que conlleva un crecimiento en altura. Otro proceso simultáneo es el del paulatino desplazamiento de lo que puede considerarse como "el centro" de una ciudad tradicional de tipo medio (la Pescadería, en el caso de La Coruña) hacia la zona de los ensanches, en la

búsqueda de mayores ventajas de localización, mejor edificación y prestigio social, hasta tal extremo que los ensanches adquieren cada vez más los rasgos de "centro urbano".

3º) La actuación de los poderes públicos se concreta en esta época en la creación de polígonos residenciales. Aunque se habla de "Polígono de Elviña" es necesario distinguir sus dos etapas. En la primera se actúa sobre el barrio de "Las Flores", cuyo efectivo demográfico se compone de la población afectada por las medidas de remodelación llevadas a cabo en la ciudad (62% de la población residente) y, en menor medida (38%) del flujo migratorio. En la segunda se efectúa, fundamentalmente, la expropiación de tierras y acondicionamiento de infraestructuras de lo que será la II Fase del Polígono, es decir lo que se conoce hoy día como Polígono de Elviña, que acoge a la población procedente de la ciudad.

En menor medida, por la magnitud de los proyectos, se inicia la ejecución de otros polígonos (Zalaeta y San Pedro de Mezonzo), rellenando espacios intersticiales.

4º) Desde 1975 a 1986 se asiste: a) a un proceso de consolidación. b) a lo que podríamos denominar "relleno intersticial" entre las distintas áreas. c) a la absorción de núcleos rurales periféricos que quedan insertos en el tejido urbano. d) a unos intensos procesos de desplazamientos internos, de tal modo que los ensanches se ven afectados por el inicio de una tendencia recesiva, se saturan las zonas de expansión y se inicia el fuerte desplazamiento sobre la II Fase del Polígono de Elviña. Este hecho se refleja en las tasas de crecimiento de los distintos sectores. Así el centro crece negativamente (-9,83), la aureola interna se mantiene (7,78) y la periferia ofrece un fuerte incremento (55,96). Y e) por último, la política de actuaciones públicas del gobierno municipal, propiciando la aparición de nuevas superficies comerciales en las zonas de expansión de la ciudad ("El Corte Inglés", "Alcampo", "Continente") y otras por otro tipo de iniciativas (Cámara Oficial de Comercio Industria y Navegación con la creación de "Superco"), ha motivado que el desplazamiento del "centro" urbano hacia la periferia de la ciudad experimentase un nuevo impulso, de tal modo que lo que hasta hace muy poco tiempo constituyó la asociación ensanche-centro, en la actualidad se empieza a encontrar sometido a idénticos procesos que el centro tradicional (terciarización y pérdida de población), aunque se apunta una nueva dirección como es rehabilitación-remodelación de edificios.

Como resultado se asiste a un interesante proceso de cambio, similar al de otras ciudades del mundo occidental, pero que aquí se inicia más tardíamente pero con la particularidad de que en su desarrollo espacial hay que tener en cuenta el marco físico en el que se asienta la ciudad: se trata de un peñasco rocoso unido mediante un tómbolo (centro tradicional) a tierra firme en donde se localizan los ensanches y zonas de expansión.

IV. LA CONFIGURACION ACTUAL DE LA CIUDAD

Todo este largo proceso al que nos hemos referido configura La Coruña actual donde, simplificando, se podría decir que nos encontramos con dos ciudades que coexisten con características y funcionalidades muy distintas. La primera de ellas, la más importante por su elevado grado de terciarización, se corresponde con lo que podríamos denominar la Coruña "tradicional", la que mira al mar por sus dos fachadas y se asienta en la península y alrededores del puerto. Después hay "otra" Coruña: la que se ha configurado a partir de la década de los años 60 y que, teóricamente, sería "la nueva" pero nos parece excesivo calificarla de esta forma aunque, evidentemente, es muy reciente, con todo lo que estas formas o estos momentos de crecimiento de las ciudades ha implicado en el proceso de urbanización de nuestro país.

Desde cualquiera de las ópticas que se adopte, y los mapas que acompañan a esta colaboración así lo muestran, siempre nos encontramos con dos áreas muy diferenciadas contiguas a su vez por espacios menores. Diferenciación que no implica oposición sino yuxtaposición, por la forma espacial de localizarse el crecimiento de la ciudad.

Lógicamente este proceso evolutivo al que nos estamos refiriendo tiene diversas manifestaciones de diferente índole. La más significativa de todas ellas es la paulatina pérdida de importancia demográfica de la ciudad tradicional en el conjunto de La Coruña, hasta el extremo de encontrarnos, en el presente, con barrios que perdieron su vitalidad de antaño (Fig. 1). Ahora bien, esta pérdida cuantitativa de importancia no es paralela a una pérdida cualitativa o de terciarización sino más bien al contrario, de tal modo que la ciudad tradicional continúa comportándose como la Ciudad Central, si bien se asiste a un paulatino desplazamiento de ésta hacia los ensanches de comienzo de siglo. Es muy frecuente, pues, la cada vez mayor terciarización de los edificios de forma que espacios que hasta hace muy pocos años eran estrictamente residenciales en la actualidad aparecen con una fuerte impronta terciaria (VAZQUEZ CERNADAS y PRECEDO LEDO, 1987).

Esta serie de cuestiones que venimos planteando se recogen sintéticamente en las tablas núms. 1 y 2, en las que hemos distinguido tres áreas: la ciudad tradicional (el centro histórico y los ensanches de comienzos de siglo), la ciudad nueva (es decir la que se corresponde tanto con los barrios de expansión como con aquellos otros núcleos englobados por el crecimiento de la ciudad) y la periferia externa a todo ello que incluye tanto núcleos rurales como aquellos otros que paulatinamente se van incorporando al proceso de urbanización (6).

En cuanto al volumen de población, la ciudad tradicional supone el 20,63% frente al 69,74% de la ciudad nueva y el 9,62% de la periferia. Este dato es de por sí elocuente del fenómeno o proceso que venimos apuntando, aunque también es cierto que la superficie correspondiente es desigual (5,35% ; 18,66% y 75,99% respectivamente). Pero si prescindimos del área

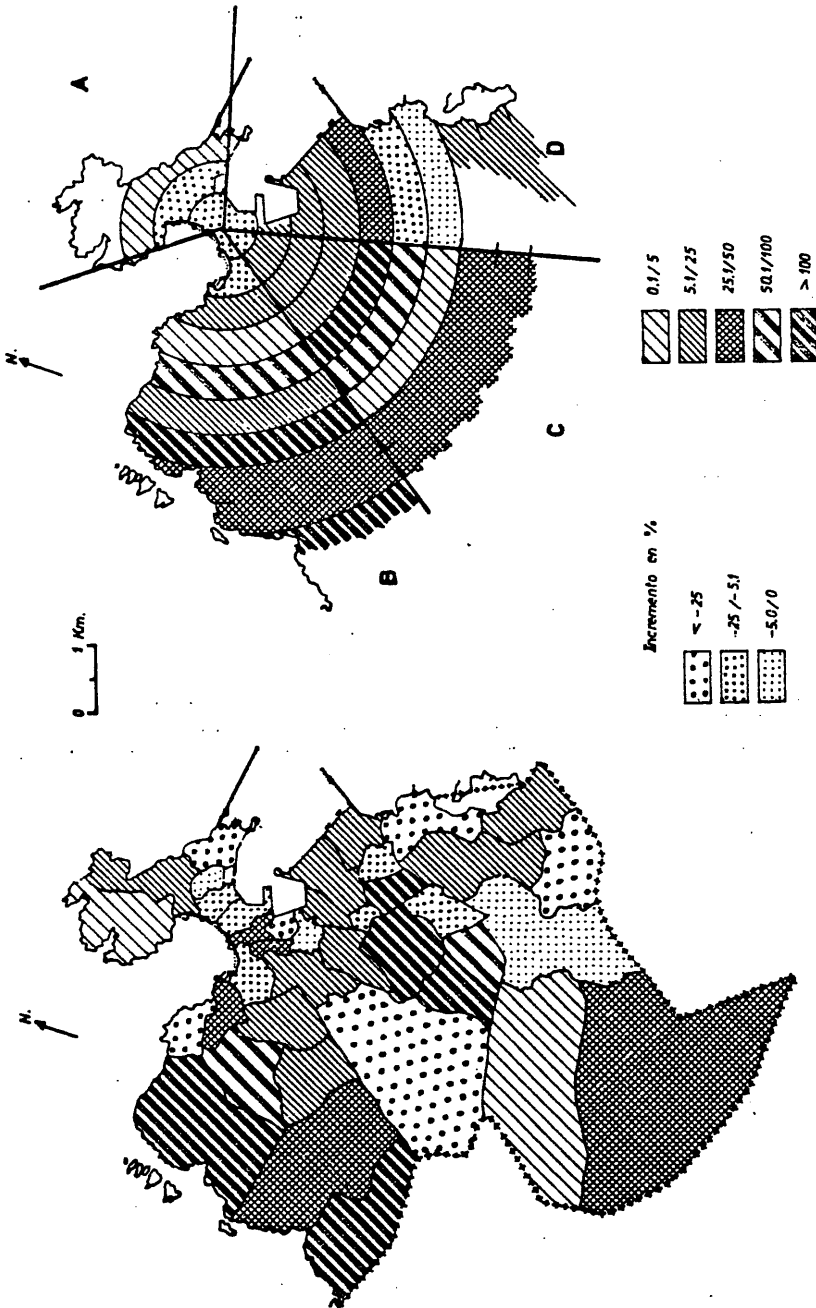
periférica, los resultados que se alcanzan mantienen las mismas proporciones, es decir :

	% Superficie	% Población
Ciudad tradicional	22,29	22,82
Ciudad nueva	77,71	77,78

lo cual debe interpretarse en diferente sentido del que *a priori* se podría pensar, o sea no estamos estrictamente ante una despoblación del centro en favor de la periferia, aunque, evidentemente, como tendremos ocasión de ver este proceso exista. Es decir, el centro de la ciudad tradicional continúa manteniendo la importancia residencial que tenía desde antaño o, dicho de otra forma, si bien es cierto que hay movimientos de población hacia fuera también lo es el que exista una tendencia, debido quizá a razones de prestigio social, a trasladarse a vivir a la ciudad tradicional (7).

El segundo aspecto a considerar es el crecimiento de la población (Fig. 2) (8). El análisis se hace sobre el último decenio, es decir desde 1975. Los hechos apuntan a que el centro pierde población (tuvo un decrecimiento del 18,21%) en valores similares a los que ha crecido la parte nueva (19,31%), mientras que la periferia es quien muestra un incremento mayor (50,85%) al duplicar su población pero, cierto es, partía de unos valores bajos. El incremento total de la ciudad es de 11,09%. Este hecho puede tener múltiples factores que lo expliquen, pero entre ellos queremos destacar el proceso de envejecimiento de la ciudad tradicional, pues la relación de menores de 20 años y mayores de 65 alcanza una media de 0,59, bastante elevada como puede observarse y, dentro de ella, para el centro histórico es de 1,04. Por el contrario en la ciudad nueva nos encontramos con un mayor peso

Figura 2



INCREMENTO DE POBLACIÓN ENTRE 1975 Y 1986

de los procedentes de fuera del municipio (53,78%) y el envejecimiento es menor (0,29). Estos datos nos plantean, pues, dinámicas distintas en cada uno de los dos espacios que pueden resumirse diciendo que la ciudad tradicional continúa teniendo una gran importancia en el contexto urbano (obviamente, prescindimos ahora del sector terciario), de tal modo que aunque hay indicios de un "vaciamiento" en favor de los espacios más recientes, sin embargo continúa siendo un espacio apetecible como lugar de residencia. Este hecho queda reflejado en la densidad de hab/Ha. (Fig. 3), pues, como puede apreciarse, la diferencia entre ambos espacios es muy pequeña y, lo que es más llamativo, favorable a la ciudad tradicional. Ello puede interpretarse diciendo que en La Coruña tradicional a pesar del proceso de vaciamiento al que antes se ha aludido ha habido también una intensificación de la edificación, de tal modo que la ciudad ha crecido en altura y se ha densificado más. En cambio, en la ciudad nueva o reciente, aunque nos encontramos con un volumen demográfico mucho mayor y con algunos barrios en que la densidad es elevadísima, sin embargo junto a estos espacios hay también espacios verdes, urbanizaciones en **open planning** y barrios, o sectores de ellos, en los que la edificación es de una o dos plantas a lo sumo. Es decir, coexisten espacios de elevada densidad con otros en los que ésta es muy baja, y por ello los valores medios no difieren, sustancialmente, de los del centro tradicional.

Figura 3

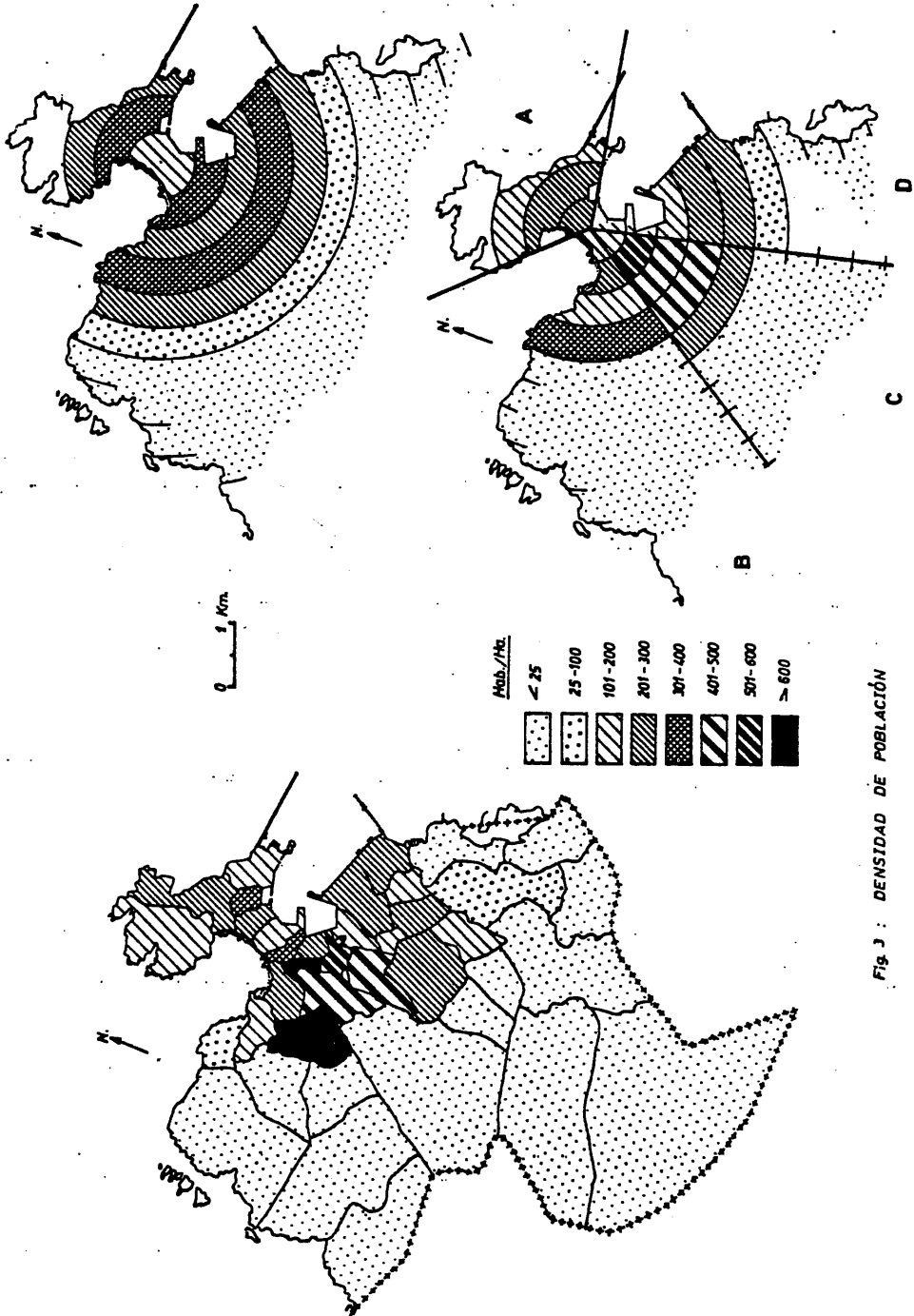


Fig. 3 : DENSIDAD DE POBLACIÓN

Este hecho que acabamos de exponer resulta más clarificado si se observa lo que sucede en la densidad de vivienda/Ha. donde, a diferencia de lo que antes ocurría, se percibe una densificación muy alta en la ciudad tradicional frente a la nueva, lo cual no tiene nada de particular por ser un fenómeno frecuente en las ciudades actuales. Hasta hace muy pocos años se consideró cuestión de "prestigio urbano" el crecimiento en altura mediante la edificación de "torres", y esto se hizo mediante la reocupación de espacios y manzanas de viviendas. La ciudad de La Coruña no fue una excepción a esta práctica y de ahí que entre los años 1965-1975 se introdujese este tipo de edificación en altura que explica, en gran medida, la elevada densidad de vivienda de la ciudad tradicional. Evidentemente no fué éste el único factor explicativo, pero qué sin duda cabe acerca de la importancia que ha tenido.

El que en ambos sectores nos encontremos con índices de viviendas vacías de similar valor hay que atribuirlo a factores distintos. Para el caso de la ciudad tradicional este hecho deriva tanto del deterioro de los edificios como del interés de los propietarios por no arrendar, a la espera de una coyuntura favorable para proceder a su rehabilitación o remodelación (9). De hecho, en el presente ya se está procediendo a la remodelación de edificios. Pero conviene tener en cuenta que el número de viviendas vacías es mayor que el que la fuente municipal señala, y ello guarda relación con el hecho ya apuntado de terciarización de la ciudad tradicional. En efecto, muchas de la viviendas aparecen en situación de "ocupadas" cuando de hecho están vacías o, mejor dicho, ocupadas por despachos u oficinas profesionales (10). Para el caso de la ciudad nueva los hechos responden a otros factores como son, fundamentalmente, el de viviendas de nueva (reciente) construcción al igual que el efectuar inversiones inmobiliarias (sobre todo en el caso de los emigrantes) con vistas a facilitar viviendas a sus hijos. Finalmente el elevado índice en el área periférica está ligado a la expansión de la ciudad.

Resulta mucho más significativo el índice de población/vivienda ocupada (Fig. 4), por varios motivos: 1º) por los bajos valores del mismo, lo cual nos indica una estructura familiar muy elemental; 2º) por la notable diferencia existente entre ambos espacios (0,76); y 3º) porque en el área periurbana nos encontramos con una estructura familiar más compleja, en el sentido de alejarse más de las pautas de comportamiento urbano en favor del medio rural.

Por último, la estructura social (Fig. 5). A tenor de lo que expusimos en un trabajo anterior (RODRIGUEZ MARTINEZ-CONDE et alt.) sobre su composición y la escala de prestigio elaborada, puede afirmarse, que, a pesar de la pequeña diferencia cuantitativa (0,68) entre las dos zonas que estamos considerando y su pequeño valor medio para cada una de ellas (11), una -la ciudad tradicional- se acerca más al nivel medio-alto, mientras que la ciudad nueva lo hace hacia el medio-bajo, sin que muestre gran diferencia (0,34) con respecto al espacio periurbano exterior.

Finalmente estos hechos que han ido configurando y estructurando el espacio social de La Coruña ofrecen una gran relevancia a la hora de analizar la "valoración" que de dicho espacio tiene el habitante de la ciudad. Hasta tal punto este hecho aparece manifiesto que la distribución del índice de segregación (Fig. 6) nos muestra claramente lo que en páginas anteriores señalábamos, es decir la "apetencia" que todavía ofrecen la ciudad tradicional frente a la nueva, en donde la mezcla social es mucho mayor. Obviamente, en sentido contrario, también aparecen segregados los espacios periurbanos rurales. Muy en relación con este hecho están los gradientes de densidad (Fig. 7) y de precio de suelo (Fig. 8) que hemos elaborado. En el primero de ellos se observa lo ya expuesto del vaciamiento del centro y la fuerte caída de densidad, pero que obedece a factores de índole física (por la topografía) y trazado de viales. En el segundo llama poderosamente la atención la configuración de un subcentro (un segundo pico en la curva) que corresponde a la futura zona de mayor crecimiento de la ciudad por la rehabilitación de edificios (y en consecuencia de precios de suelo) que se está efectuando con motivo de la aparición pujante del subcentro de Cuatro Caminos; todo ello puede apreciarse en la Fig. 9.

Figura 4

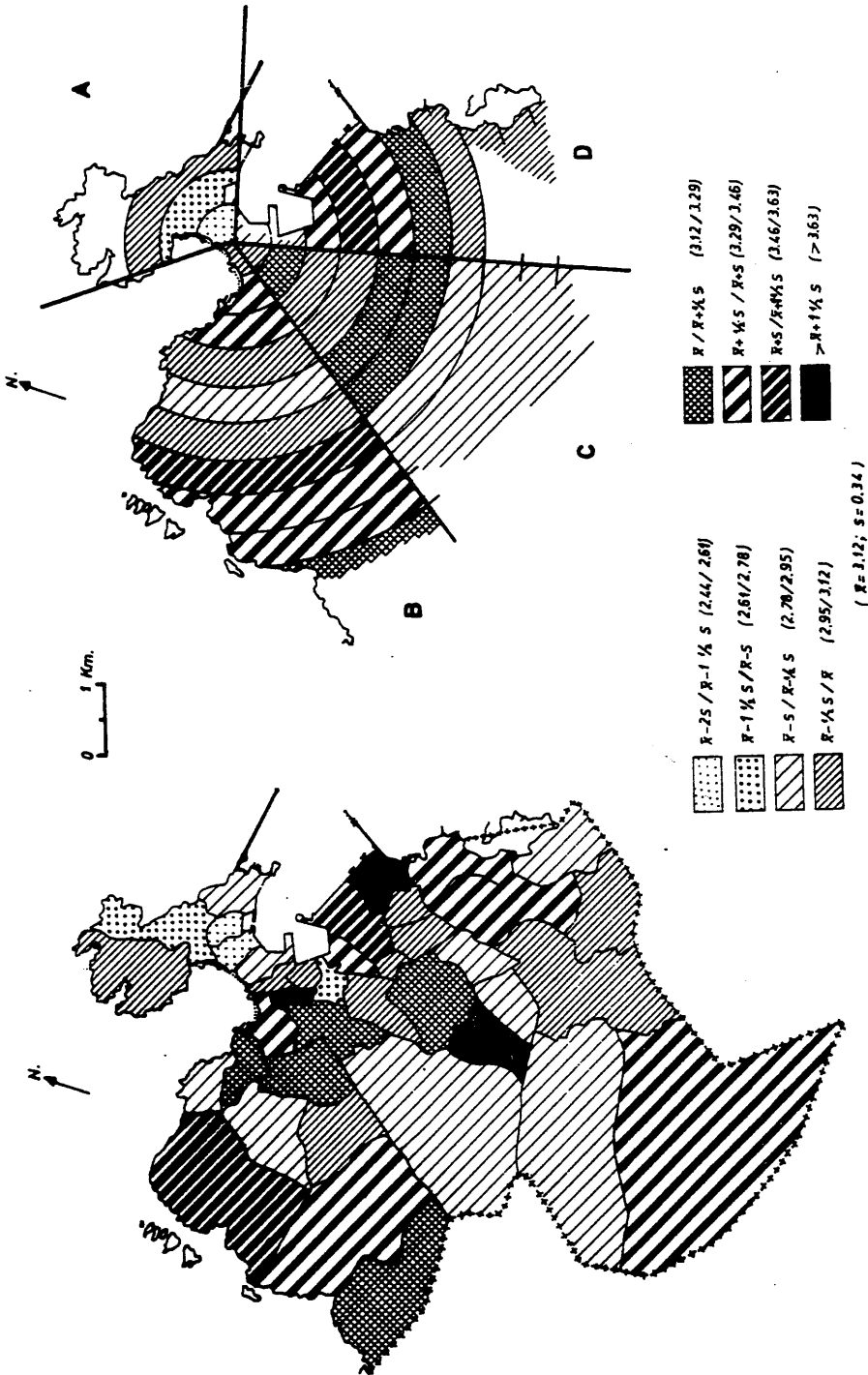


Fig. 4: RELACIÓN ENTRE POBLACIÓN Y VIVIENDAS OCUPADAS

Figura 5

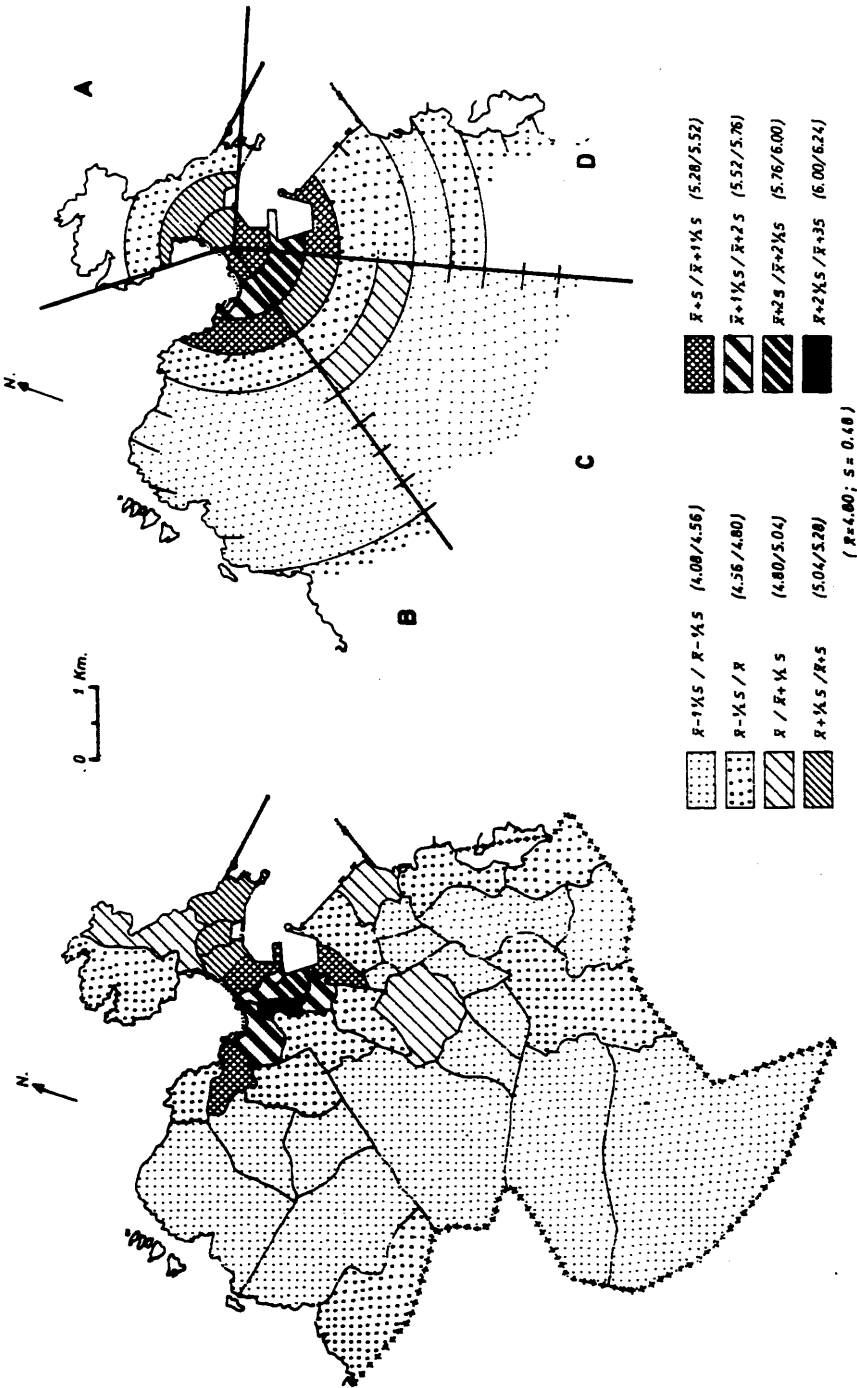


Fig. 5 : ESTRUCTURA SOCIAL

Figura 6

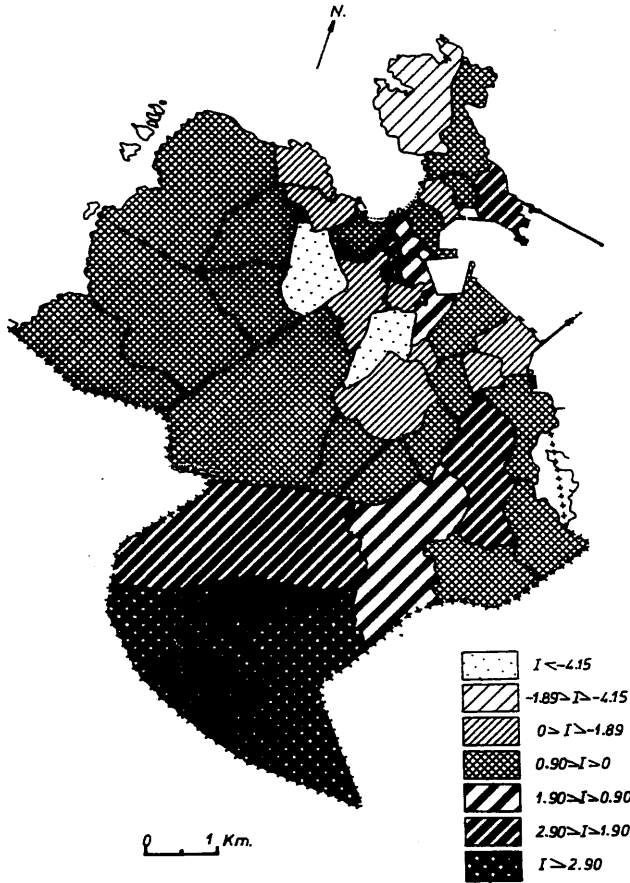
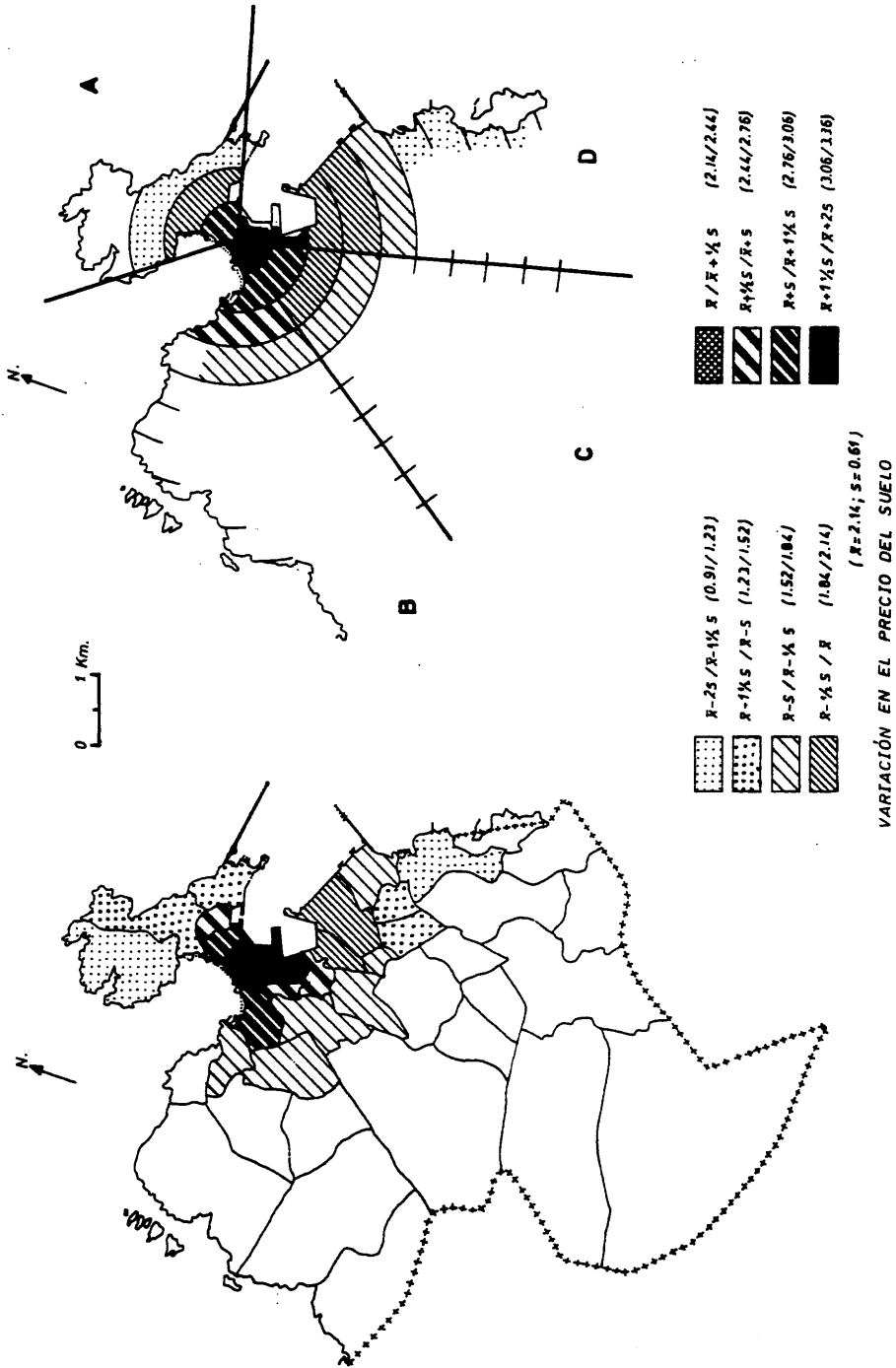


Fig. 6: ÍNDICE DE SEGREGACIÓN

Figura 9



V. CONCLUSION

Como continuación de nuestras investigaciones anteriores sobre la ciudad de La Coruña, en el estudio que ahora hemos realizado la nota dominante en el mismo es la confirmación de las conclusiones que con anterioridad habíamos obtenido. No obstante como resultados de los análisis efectuados en el presente trabajo se pueden concluir los siguientes puntos :

1º) En el proceso de desarrollo propio de las ciudades occidentales se reconocen sucesivas etapas. En primer lugar un vaciamiento del centro (desde el punto de vista residencial) acompañado de un crecimiento de las periferias. En segundo se da una nueva valoración del centro como área residencial. Para el caso de la ciudad de La Coruña al no darse con exactitud las etapas señaladas nos encontramos que ha habido una evolución muy rápida entre la primera y la segunda etapa de tal modo que se ha alcanzado con gran rapidez la segunda fase del proceso, lo cual ha tenido como consecuencia que en el centro -que se constituye como Ciudad Central- nos encontremos una elevada densidad de población, de vivienda y de precio de suelo por la competencia con otros usos que precisan de gran accesibilidad, unido a la atracción como lugar de residencia por ser una área apetecible.

2º) La expansión de la ciudad no se ajusta a los modelos de crecimiento debido en gran parte a la configuración de su espacio por los condicionantes de orden físico. Pero las curvas de gradientes muestran un descenso desde el área central hacia la periferia inmediata de este centro (ciudad tradicional). Ello resulta más clarificador al examinar la curva de precios de suelo en donde se observa el crecimiento al que estamos aludiendo y que conlleva la aparición de un subcentro en crecimiento.

3º) La política de creación de polígonos industriales en la periferia de la ciudad ha reducido las posibilidades de expansión del suelo urbano, de tal modo que las áreas residenciales de alto **standing** se encuentran muy alejadas de la ciudad y, por las pequeñas dimensiones del municipio, se localizan en los municipios limítrofes de su área metropolitana. En la actualidad se está llegando a un agotamiento de las posibilidades de suelo urbano lo que indudablemente se traducirá en una remodelación-rehabilitación de la ciudad tradicional.

4º) El crecimiento de la ciudad se ha debido tanto a la dinámica interna como a la inmigración, de tal modo que la población de La Coruña se distribuye por igual entre los nacidos en la ciudad y los de fuera del municipio. Sin embargo este hecho no se traduce de modo nitido en la localización de estos tipos de poblaciones en el interior de la ciudad aunque sí se observan tendencias.

5º) Por último, esta inmigración se ha dirigido preferentemente al sector terciario, de tal modo que este proceso de crecimiento no ha tenido como consecuencia la aparición de barrios obreros, por lo que, en general, se asiste a una gran mezcla social, sin que pueda hablarse, en sentido pleno, de

segregación. De todos modos si se observan determinadas tendencias de localización que vienen dadas por la impronta de las profesiones liberales, en un extremo y por la rural en el otro.

NOTAS :

(1) Agradecemos al profesor Procedo Ledo sus sugerencias en la elaboración del presente estudio.

(2) Índices de ocupación por habitante.

(3) Pero en vez de adoptar como medida el valor en pesetas constantes hemos preferido utilizar el criterio mantenido en el P.G.O.U. de La Coruña, al hacer referencia al criterio de "posición" y en función de ello se hace derivar el precio del suelo.

(4) Hoy en día (1988) empieza a paliarse este problema.

(5) Entre 1960 y 1975 aumenta su población en un 16,76%.

(6) Entendemos por "ciudad tradicional" la configurada por los barrios siguientes: Ciudad Vieja, Pescadería, La Torre, Primer Ensanche, Juan Flórez, Segundo Ensanche-Riazor, Santa Lucía.

Entendemos por "ciudad nueva" la configurada por los barrios siguientes: Cuatro Caminos, Los Castros, Monelos, Barrio de las Flores, Polígono de Elviña, Los Mallos, Santa Margarita, Agra del Orzán-Peruleiro, Gran Canaria, Labañou-San Roque de Afuera, Castrillón-Montiño, La Gaiteira y Monte Alto.

Entendemos por "área periférica" la constituida por: El Birloque-San Cristóbal de Viñas, Eiris, Puente del Pasaje, Elviña, San Pedro de Visma, Bens, El Ventorrillo, Las Jubias-Casablanca, El Portiño, Foáns, Palavea, La Grela, Somesos, Mesoiro, Nostán y Santa María de Oza.

(7) De tal modo que el valor de los nacidos en la ciudad coruñesa es del 51,01% que sería mayor si no se tuviese en cuenta el barrio de la Torre, en donde se da cierto proceso inmigratorio, y en la Ciudad Vieja o Ciudad Alta en la que los procesos de rehabilitación de edificios está haciendo de ella una zona residencial de cierto **standing**.

(8) Los datos correspondientes a cada uno de los mapas que se adjuntan en este texto quedan recogidos en las tablas 3 y 4, al final del trabajo.

(9) A este respecto no debe olvidarse que los datos que estamos utilizando tienen como referencia el año 1984, es decir anteriores a la nueva normativa legal sobre alquiler de viviendas, y también anteriores a la aprobación del Plan General.

(10) El que figuren en esa situación -ocupadas- se debe a que a la hora de pagar impuestos catastrales y municipales las tarifas son distintas (más bajas cuando se trata de vivienda). De ahí pues que muchas casas, estando vacías, aparezcan **de facto** como ocupadas.

(11) Pues ambas se encuentran dentro de la clase media-media.

BIBLIOGRAFIA

- MIRALBES BEDERA, R., RODRIGUEZ MARTINEZ-CONDE, R. y VILLARINO PEREZ, M. (1984)
 a). "Los procesos demográficos en la dinámica intraurbana de la ciudad de La Coruña". *Geographica*, 21-24, 43-75.
- MIRALBES BEDERA, R., RODRIGUEZ MARTINEZ-CONDE, R. y VILLARINO PEREZ, M. (1984)
 b). "La variación espacial en la localización del comercio en la ciudad de La Coruña", en *Aportación Española al XXV Congreso Internacional de Geografía*, 221-235. Real Sociedad Geográfica. Madrid.
- RODRIGUEZ MARTINEZ-CONDE, R., VILLARINO PEREZ, M., RODRIGUEZ CUDEIRO, M. y ARMAS DIEGUEZ, P. "La configuración del espacio social de la ciudad de La Coruña". En *Aportación Española al XXVI Congreso Internacional de Geografía*. Real Sociedad Geográfica. Madrid. (en prensa).
- VAZQUEZ CERNADAS, M.C. y PRECEDO LEDO, A. (1987). "El proceso de terciarización en un sector del centro histórico de La Coruña", en *Actas del X Congreso Nacional de Geografía*. Volumen II, 647-656. A.G.E. y Universidad de Zaragoza.

TABLA Nº 1

Unidad	Superficie	%Incr. %resp.			
		1975	1986	1986/1987	ciudad 86
C. tradicional	200,28	57,908	47,417	-18,12	20,63
C. nueva	698,19	134,383	160,332	19,31	69,74
A. periférica	2843,03	14,740	22,236	50,85	9,62
Total		207,031	220,985	11,09	

TABLA Nº 2

Unidad	Hab/Ha.	vivienda/ %viv. Poblac./ Estructura			
		Hectárea	vacías	viv. ocupa.	social
C. tradicional	236,75	120,83	18,42	2,04	5,45
C. nueva	229,64	89,53	18,75	3,16	4,77
A. periférica.	1,82	2,54	24,23	4,06	4,43

TABLA Nº 3

Barrio	Población		Increm. 1975/86	Densid. Hab/Ha.	%pob.86 Ciudad
	1975	1986			
1-Monte Alto	17.343	18.018	3,89	133,57	7,83
2-El Portiño	-	607	-	6,74	0,26
3-Labañou-S. Roque de Afuera	5.078	3.300	-35,01	28,81	1,43
4-La Torre	11.663	12.365	6,02	236,78	5,37
5-S.Pedro de Visma	595	1.111	86,72	20,84	0,48
6-Gran Canaria	4.264	6.052	41,93	128,82	2,63
7-2º Ensanche Riazor	8.503	7.968	-6,29	264,54	3,46
8-Juan Flórez	4.383	5.571	27,10	874,56	2,42
9-1º Ensanche 1ª Parte	1.992	2.855	43,32	390,56	1,24
10-Pescadería 3ª Parte	3.363	2.556	-24,00	127,86	1,11
11-Pescadería 2ª Parte	5.634	5.275	-6,37	256,44	2,29
12-Pescadería 1ª parte	3.840	3.694	-3,80	338,89	1,60
13-Ciudad Vieja	5.494	3.599	-34,50	143,96	1,56
14-Nostián	-	904	-	3,42	0,39
15-Bens	713	905	26,93	3,42	0,39
16-Ventorrillo	1.121	1.351	20,52	4,26	0,58
17-A. del Orzán	30.455	33.796	10,97	719,98	14,70
-Peruleiro					
18-Sta.Margarita	17.039	18.359	7,75	410,89	7,98
19-Sta.Lucía	7.370	7.059	-4,22	139,12	2,43
20-Primer Ensanche.	5.666	3.534	-37,63	245,92	1,53

2ª Parte

21-La Grela	1.170	447	-61,79	8,43	0,19
22-Los Mallos	22.831	24.522	7,41	455,12	10,66
23- 4 Caminos	4.548	5.608	23,31	139,12	2,43
24-La Gaiteira	8.818	9.450	7,17	222,67	4,11
25-Monelos	2.005	1.740	-13,22	197,05	0,75
26-Polg.Elviña	1.483	12.330	331,42	202,13	5,36
27-Sta.Mª Oza	1.210	5.549	358,59	229,29	2,41
28-Castrillón Montiño	6.015	4.732	-21,33	171,57	2,05
29-Los Castros	7.599	9.141	20,29	262,14	3,97
30-El Birloque	521	2.416	363,72	9,97	1,05
-San Cristobal de Viñas					
31-Barrio de las Flores	6.905	6.135	-11,15	120,08	2,66
32-Eirís	2.885	3.299	14,35	25,24	1,43
33-Las jubias Casablanca	1.470	450	-69,39	6,49	0,19
34-Someso	682	1.208	77,13	9,99	0,52
35-Mesoiro	517	543	5,03	1,20	0,23
36-Elviña	742	728	-1,89	7,00	0,31
37-Puente del Pasaje	-	545	-	6,98	0,23
38-Feáns	393	542	37,91	1,19	0,23
39-Palavea	2.721	1.631	-40,06	12,74	0,70

TABLA Nº 4

	Dens. Viv./Ha. (1984)	Pobl./ Viv.Ocup. (1981)	Estr. Soc.	Ind. Segr.
1-Monte Alto	53,01	3,07	4,6	-3,98
2-El Portiño	1,06	3,51	4,1	0,07
3-Labañou-San Roque de Afuera	11,32	2,89	4,6	-0,17
4-La Torre	107,39	2,73	5,0	0,26
5-San Pedro de Visma	6,59	2,89	4,4	0,52
6-Gran Canaria	49,08	3,20	5,3	-0,32
7- 2º Ensanche Riazor	98,47	3,42	5,7	0,81
8-Juan Flórez	308,32	3,73	6,1	2,62
9- 1º Ensanche 1ª Parte	195,08	2,98	5,7	1,12
10-Pescadería 3ª Parte	70,39	2,89	5,4	0,21
11-Pescadería 2ª Parte	130,63	2,50	5,1	-0,59
12-Pescadería 1ª Parte	181,65	2,57	5,1	0,26
13-Ciudad Vieja 87,44	2,90	5,2	2,67	
14-Nostián	0,16	3,18	4,6	0,01
15-Bens	1,01	3,30	4,4	0,10
16-Ventorrillo	2,03	2,97	4,4	0,37
17-A.Orzán Peruleiro	344,45	3,24	4,7	-5,38
18-S.Margarita	111,01	3,23	4,7	-0,47
19-Sta.Lucía	193,82	2,78	5,4	0,34
20-Primer Ensanche	95,55	3,10	5,8	1,49

2ª Parte				
21-La Grela	0,55	2,86	4,2	0,23
22-Los Mallos	203,71	3,03	4,7	-7,34
23-4 Carrinos	44,33	3,42	5,4	1,21
24-La Gaiteira	89,23	3,63	4,7	0,57
25-Monelos	174,75	3,06	4,5	-1,33
26-Polg.Elviña	66,16	3,19	4,9	-0,63
27-Sta.Maria de de Oza	20,29	2,99	4,4	0,01
28-Castrillón Montiño	131,69	3,05	4,5	-1,55
29-Los Castros	81,13	4,37	4,9	-0,64
30-El Birloque				
-San Cristóbal de Viñas	4,56	3,69	4,3	0,95
31-Barrio de las Flores	48,72	2,85	4,5	0,30
32-Eirís	16,01	3,30	4,4	2,10
33-Las Jubias Casablanca	3,89	3,41	4,7	0,08
34-Someso	3,16	2,91	4,2	0,84
35-Mesoiro	0,48	2,84	4,3	2,29
36-Elviña	3,38	2,97	4,6	1,20
37-Pte.Pasaje	5,79	2,90	4,8	0,10
38-Feáns	0,37	3,31	4,5	3,98
39-Palavea	2,21	3,08	4,5	0,05